

Música e identidad latinoamericana: el caso del bolero.

Evangelina Tapia Tovar.

Cita:

Evangelina Tapia Tovar (2007). *Música e identidad latinoamericana: el caso del bolero*. XXVI Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. Asociación Latinoamericana de Sociología, Guadalajara.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-066/967>

MÚSICA E IDENTIDAD LATINOAMERICANA: EL CASO DEL BOLERO

INTRODUCCIÓN: EL BOLERO COMO MÚSICA POPULAR

El bolero es un género de la música popular de origen Cubano; sus cantantes y compositores han tenido un estrecho vínculo con el pueblo y sus tradiciones. En sus inicios “Muchos de estos creadores populares carecían de formación académica, por lo que sus composiciones las transmitían oralmente, en vez de escribirlas, expresando en ellas sus ideales estéticos”¹ sobre el amor, la mujer o los sentimientos patrióticos.

La creación musical acompaña el desarrollo de los diferentes grupos humanos, aunque en algunos se desarrolla más que en otros; “...la música es una capacidad común a la especie y se incrementa de acuerdo a la cultura en la que el hombre nace”²; en la medida en que los miembros de una sociedad acostumbran participar en rituales en los que la música este presente la van interiorizando y va sirviendo como identificación de los miembros de ese grupo, que la asocian a una forma de ver la vida, a una manera de entender el mundo. La música se convierte entonces en símbolo de identidad social.

La canción popular es un espacio en el que se recopila mucho de la historia, los valores y los rasgos culturales de los diferentes grupos sociales. “El lenguaje, elemento imprescindible del canto, rebasa el límite de la literatura y se une a la melodía en la vieja esencia del pueblo. Participan como letristas reconocidos poetas, junto a ellos el pueblo aporta su voz, su forma de ver la vida, su amor, emprendiendo juntos la tarea de reinventar día a día su identidad.”³

SURGIMIENTO DEL BOLERO

El bolero como el más popular de los lenguajes románticos de Hispanoamérica, y el más romántico de sus lenguajes populares, tiene más de un siglo de vida; ha estado al servicio del amor desde finales del siglo XIX, alimentando lo más humano de nosotros: los sentimientos.

Este género musical, aunque nace en el caribe, en la provincia de Santiago de Cuba, “.. se deriva de elementos culturales de España y África, incluyendo influencias de Francia,

¹ Valdés Cantero, Alicia. **NOSOTROS Y EL BOLERO**. Editorial Letras Cubanas. La Habana, Cuba, 2000. Pág. 17.

² Turrent, Lourdes. **LA CONQUISTA MUSICAL DE MÉXICO**, FCE, México 1996, Pág. 186.

³ **Id.** Pág. 16.

Italia e Inglaterra. Es una mezcla de elementos literarios y musicales que conforman la música cubana, incluyendo las romanzas, las operas arias, vales y otros géneros de la música europea.”⁴

El bolero que hoy conocemos, desde sus orígenes fue “..el resultado de varios géneros: de la contradanza hereda la percusión; de la habanera, el canto; del danzón, el estilo de baile abrazado, casi sin moverse de su sitio; de la música de Yucatán, el rayado rítmico de la guitarra prima y el respaldo tonal de la segunda que rasgueaba, y finalmente, la influencia del bolero español, que aunque algunos consideran que sólo le da el nombre, otros sí le encuentran semejanza en el ritmo.”⁵

Realmente no sabemos si el bolero español influyó al bolero cubano con algo más que el nombre, pero se señala como un elemento con el que definitivamente tuvo contacto la cultura caribeña.

LOS PRIMEROS AÑOS DEL BOLERO EN CUBA.

A finales del siglo XIX surge el bolero entre los trovadores de la Provincia de Oriente, en Santiago de Cuba, e inmediatamente se popularizó debido a las serenatas que en ese momento eran muy frecuentes. Entre los trovadores se destacaba José “Pepe” Sánchez que era conocido como El Rey de la Trova, sastre que se desempeñaba mejor con la guitarra, a pesar de carecer de estudios musicales. Él fue el creador del primer bolero llamado *Tristezas* que fue también el primero que se grabó en México en 1907, en las voces del dueto Ábrego y Piazó, con el nombre de *Un beso*.

Sánchez fue maestro de trovadores como Sindo Garay, Alberto Villalón, Manuel Corona, Rosendo Ruiz, Emiliano Blez, que junto con Patricio Ballegas , Rafael “Teofilito” Gómez, Oscar Hernández y Juan Carbonell constituyeron una generación de trovadores que impulsaron el bolero en sus primeros tiempos, ya sea en forma de solista, duetos, tríos o quintetos, cantando y componiendo canciones. “Villalón fue el primer trovador que grabó en los primitivos cilindros fonográficos. También fue el primero de los discípulos de Pepe Sánchez en llegar a México cantando con Adolfo Colombo y el gran Miguel Zaballa, como parte de la compañía de variedades de Raúl del Monte.”⁶, constituyéndose en pieza esencial para el desarrollo del bolero en México.

⁴ <http://www.discuba.caribbean.sources.com/boleros1.html>

⁵ Tapia Tovar, Evangelina. *El Bolero y la Cultura de la Vida Cotidiana* en **FOLCLOR LITERARIO EN MÉXICO**. El Colegio de Michoacán/ Universidad Autónoma de Aguascalientes. México, 2003. Pág. 340.

⁶ Évora, Tony. **ORÍGENES DE LA MÚSICA CUBANA. Los amores de las cuerdas y el tambor**. Alianza Editorial. Madrid, 1997, Pág. 264 – 265.

La primera bolerista mujer en Cuba fue María Teresa Vera, que con el tema *Mercedes*, de Manuel Corona, inicia su legendaria carrera cuando apenas tenía 15 años y, entre los cantantes, Eusebio Delfin (1893-1965) fue el primer bolerista propiamente dicho; a partir de 1921 grabó numerosas canciones cubanas cambiando el estilo de acompañamiento por un *rayado* o *rasgueado*, esto es un acompañamiento con semi-arpegios y además, repartió el ritmo en un compás y medio, mientras que la mitad del segundo permanecía en silencio; estos serán los elementos musicales que caracterizarán el bolero hasta nuestros días.

LA DIFUSION DEL BOLERO CUBANO.

Dos factores influyeron para que el bolero cubano saliera de las fronteras de la isla: el disco y la radio. Cuando el bolero nació no existían ni uno ni la otra, pero poco a poco se comenzó a dar lo que algunos llamaron la revolución de los medios de comunicación, causada por el gramófono, los discos y la radio.

Con la invención del fonógrafo en 1878, y la fabricación de discos planos en serie, que despararon los cilindros de metal con recubrimientos de ceras máquinas reproductoras de sonido utilizando cilindros de metal, se inició el proceso de formar un mercado de consumo para la música grabada.

Por las características del mercado, los primeros discos fueron de una música que compartieran los sectores pudientes, sobre todo, de los países industrializados, con suficiente efectivo para comprar la nueva máquina y los discos. Pero la elaboración de fonógrafos atravesaría una transformación significativa orientada a la producción en masa, para un amplio consumo personal o familiar cuando la Compañía Víctor lanza una campaña para popularizar su **Victor's talking machine** o **Victrola**; parte de esta campaña era producir discos que tocaran la fibra sentimental de los potenciales compradores de esa Victrola, para entusiasmarlos a adquirir la máquina.

A partir de la conclusión de la Primera Guerra Mundial la producción de discos comienza a tener importancia económica por sí misma; es decir, ya no era solo para estimular la compra de Victrolas, sino por su propio valor comercial. Es en este momento en el que llegan a Hispanoamérica las primeras grabaciones hechas en Estados Unidos, que en muchas ocasiones tenían sus títulos en inglés, a pesar de estar cantadas en español; ejemplos de ello son boleros como *Perhaps, perhaps, perhaps* (Quizás, quizás, quizás) o *Green eyes* (Aquellos ojos verdes).

En opinión del venezolano Néstor Leal, la comercialización del disco de bakelita grabado en 78 r.p.m. y su radiodifusión fue lo que permitió que el bolero se difundiera más allá del Caribe, a países como Buenos Aires, Bolivia, Paraguay y México. En 1948 aparecen los discos de larga duración (LP), cuando la firma Columbia sorprendió al mercado norteamericano con un disco que giraba más lentamente que el otro, -a 33 1/3 r.p.m- y, en vez de un máximo de tres minutos que duraba el disco de 78 r.p.m., éste ofrecía hasta 23 minutos por cada cara. El *elepé* fue el vehículo difusor de la música durante cerca de 30 años, para ser desplazado por los discos compactos de la actualidad.

Al mismo tiempo que el disco permitía, por primera vez en la historia, archivar ondas sonoras y reproducirlas después por medios técnicos, aparecía otro gran aliado en la divulgación musical: la radio.

La radio comenzó sus transmisiones en 1906 en Massachussets, Estados Unidos y desde ese momento se inició la posibilidad de difundir a grandes distancias todo tipo de información y música a través de este medio. Algunas difusoras de radio se especializaron en transmisión de boleros, entre ellas destacan la RCH – Cadena Azul, de Cuba; XEW, de México; Radio Nacional de España y Radio Barcelona, de España; Radio Corporación, de Chile; Radio Mundo y Radio Belgrano, en Argentina; la Voz de Barranquilla y la Voz de Bogotá, en Colombia.

A partir de esta enorme difusión por diferentes países de Latinoamérica, el bolero se convertiría en un punto de enlace e identidad entre los países al sur del Río Bravo, aunque realmente el bolero se desarrollo fuertemente también en los Estados Unidos.

EL BOLERO EN MÉXICO

A finales del siglo XIX, el ambiente romántico que se vivía en México y la cercanía con Cuba sentaron las condiciones para que los danzones, las habaneras, los sones y los boleros que llegaban de la Isla a Yucatán, encontraran en nuestro país un terreno propicio para su aceptación y desarrollo.

La mayoría de los iniciadores del bolero en México fueron yucatecos, entre los que se destaca Guty Cárdenas quien grabó “*Presentimiento*”, el primer bolero compuesto en México; también grabó las primeras canciones de su admirado Agustín Lara, otro destacado y longevo iniciador.

México aportó muchos embajadores al bolero: infinidad de tríos, entre los que merecen una mención especial Los Panchos; orquestas y sonoras como la de Pérez Prado

que interpretaba boleros bailables; el bolero ranchero en la voz de Javier Solís; o el bolero romántico de Armando Manzanero que todavía está vigente en la voz de Luis Miguel.

LA RADIO

“Con motivo de las fiestas del Centenario (de la Independencia de México), el 27 de septiembre de 1921 salió al aire el primer programa de radio en la historia de México.”⁷ Se transmitió desde el teatro Ideal, en la Ciudad de México. Las primeras radiodifusoras fueron la JH, de José de la Herrán; la CYO, luego identificada como XEH; la CYB de la compañía cigarrera El Buen Tono, que se dedicó a regalar partes de radios de galena por cajetillas de sus cigarros; la CYL, denominada El Universal Ilustrado, La Casa del Radio; y la XEW, La voz de la América Latina desde México.

La XEW se convirtió en el escenario en el que Agustín Lara estrenaría todas sus canciones, sobre todo después del ofrecimiento que le hiciera don Emilio Azcárraga, de darle un centenario de oro por cada composición que semana a semana Lara estrenaba en su programa. La carrera profesional del más célebre compositor mexicano fue prolífica de los treinta a los setenta cuando la muerte le llegó a los 73 años de edad, dejando más de seiscientas canciones: boleros, tangos, blues, beguines, danzones, pasodobles, guarachas, vales, chotises, fox trot, pregones, etc.

Cuando Lara aparece en la historia del bolero había ya varios intérpretes reconocidos en el medio artístico como José Mojica, Alfonso Ortiz Tirado, Pedro Vargas y Juan Arvizu, que junto con otros cantantes cubanos rápidamente fueron incorporados a la radio.

La XEW se convirtió en la vía de comunicación para todos los hispanohablantes del continente bajo un esquema sencillo que le garantizaría el éxito futuro: crear ídolos y hasta mitos artísticos que se identificaran con la mayoría del público latinoamericano. Bajo este parámetro puede entenderse cómo los cantantes dados a conocer a través de “*La voz de la América Latina desde México*”, fueran exitosos en países como Cuba, Puerto Rico, Venezuela, Colombia, Perú, Guatemala, Argentina, Chile y El Salvador.

Muchos cantantes y músicos cubanos emigraron a México para participar en la XEW, algunos de ellos anclaron sus vidas en este país, y después de muchos años, regresaron famosos a la Isla; otros en cambio, se quedaron a residir de por vida en nuestro país. También los puertorriqueños participaron en la XEW, sobre todo después de que

⁷ Fundación Alejo Peralta. **BOLERO. Clave del corazón.** Línea continua. México, 2004. Pág. 102.

Bernardo Sancristóbal ingresó como gerente administrativo a la radiodifusora, en 1943. La colaboración de “*La Voz de América Latina desde México*” a la expansión y consolidación del bolero es invaluable; sin ella la historia no habría sido igual.

Existieron muchos compositores que contribuyeron a consolidar el bolero: Alberto y Rafael Hernández, los hermanos Martínez Gil, Gabriel Ruiz, Federico Baena, Juan S. Garrido, y un etcétera interminable, y aunque la mayoría de los compositores eran hombres,

En México hubo dos mujeres de una extraordinaria inspiración musical: **María Grever**, dentro de un género lírico romántico de una gran elegancia literaria y de mucho gusto musical, y otra mujer que tocó las fibras más intensamente románticas que el corazón pueda sentir...**CONSUELO VELÁZQUEZ**, ... la máxima exponente en el campo de la composición femenina que tuvo la canción romántica, además de haber sido una gran pianista ... Merecen también citarse a **María Alma (María Luisa Bazurto Ríos) y a Ema Elena Valdemar**.⁸

El tiempo en el que la “W” fue la mayor impulsora de la música en todo el continente ya pasó, pero nos ha dejado gratos recuerdos con interpretaciones de los más grandes exponentes de la música latinoamericana, y sobre todo mexicana, que asistieron a Ayuntamiento 52, para difundir canciones que no tuvieron fronteras; gracias a ello el bolero que nació en El Caribe y se desarrolló en México se extendió por toda América Latina.

EL CINE

La historia del bolero en México no se puede entender sin relacionarla con el cine, sobre todo el referido a la época de oro, ya que, así como la radio contribuyó a la difusión del género, el cine ayudó a su consolidación por todo el Caribe, Latinoamérica, España y la parte sur de los Estados Unidos.

En la pantalla se crea una serie de imágenes con las que los mexicanos se querían identificar, ya sea ligadas a una idealizada visión del campo, con sus charros, pistolas y mujeres conquistadas con serenatas cantadas al balcón de su ventana, o a la vida cotidiana de los barrios en los que la solidaridad y la ayuda mutua hacen que la pobreza sea llevadera porque siempre lo que falta de dinero, al final de la película, se traduciría en felicidad.

⁸ Rico Salazar, Jaime. **CIEN AÑOS DE BOLEROS. Nueva versión.** Centro Editorial de Estudios Musicales. Santafé de Bogotá – Colombia, 1993. Pág. 117.

En el cine también se construyeron estereotipos sobre la mujer y el hombre: las madres abnegadas, las rumberas festivas, las mujeres decentes, frente a los padres autoritarios y cuidadosos de la decencia de la familia, los mujeriegos, los solteros fuertes, guapos y machos como Jorge Negrete y Pedro Armendaris; o guapos, comprensivos pero dispuestos a todo por la mujer amada como Pedro Infante y Javier Solís.

El conjunto de películas que representan la vida urbana en esta época sirvieron de marco para la interpretación de boleros, ya sea por orquestas, tríos o cantantes, que aparecían en los centros nocturnos de moda.

Un elemento que contribuyó a la mayor difusión de las canciones era que en las carteleras se incluía la letra de las canciones que se presentaban en la película, como en *“Amapola del camino”*, donde podemos ver⁹ la letra de la canción *“Amapola”* y *“Desterrado”* en el cartel que sirvió para anunciarla, por lo que era relativamente usual que la gente saliera de las salas cinematográficas cantando las canciones de la película, que posteriormente serían presentadas por la radio.

No es aventurado afirmar que los hombres y las mujeres de estos años aprendieron a decir te quiero del el cine y con él, y entonando boleros y canciones románticas presentadas por la pantalla grande y por la radio. La población estaba ávida de aprender las nuevas modas, las nuevas costumbres, las nuevas canciones, y el cine logró, tal vez sin proponérselo, ser el mayor promotor de la “modernidad”.

EL BOLERO EN LATINOAMERICA.

“En otros países Latinoamericanos también floreció el bolero, pero no con la fuerza de México y Cuba; sin embargo ha constituido un símbolo de identidad que ha hermanado a los habitantes al sur del Río Bravo, y aún más allá, ha servido como punto de contacto entre los migrantes latinos en los Estados Unidos.”¹⁰

PUERTO RICO.

El bolero llegó a Puerto Rico a través de las giras artísticas de cubanos, que incluían en su repertorio habaneras, danzones y boleros, pero se vio estimulado por la constante migración a Nueva York, donde una gran cantidad de músicos encontró trabajo

⁹ García, Gustavo y Rafael Aviña. **EPOCA DE ORO DEL CINE MEXICANO**. Ed. Clío. México 1977. Pág. 15.

¹⁰ Tapia Tovar, Evangelina. **EL BOLERO LATINOAMEICANO Y SU CONTRIBUCIÓN A LA CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD DE GÉNERO**. Tesis de maestría. Universidad Autónoma de Aguascalientes. México, 2001. Pág. 34.

en las recién nacidas industrias del disco y la radio, o en las orquestas que animaban numerosos clubes nocturnos.

Puerto Rico ha sido el tercer polo de creación, interpretación y difusión del bolero, después de Cuba y México, pero el bolero puertorriqueño tiene una característica especial de que hay en él una “...inclinación hacia el ritmoailable, con apoyo en una presencia más marcada de la percusión, que recuerda al son cubano.”¹¹

El más destacado de todos sus compositores es, sin duda, Rafael Hernández, autor de “*Lamento Borincano*” o “*El Jibarito*”, como también se le conoce, que constituye todo un himno nacional para Puerto Rico; a él se debe también la formación de pequeños grupos (tríos y cuartetos), que con su interpretación contribuyeron a la popularidad de este género musical.

Entre los muchos boleros que dejó Hernández encontramos “*Desvelo de amor*”, “*Capullito de alelí*”, “*Cachita*”, “*Lamento borincano*” y “*Preciosa*”, obras que muestran las características del bolero romántico, aunque también la lejanía por la migración.¹² Varias de sus canciones “... ofrecían tenues connotaciones políticas que ocasionaron algunos problemas al autor. Algunos historiadores de música popular, como César Pagano, han llegado a clasificar esta clase de obras como ‘*bolero patriótico social*’.”¹³

Quintero Rivera considera significativo que entre los cientos de boleros que Rafael Hernández compuso, la mayoría, naturalmente, sobre temas amorosos, los tres que alcanzaron mayor popularidad fueran los que estaban centrados en una problemática social: “*Lamento borincano*”, “*Campanitas de cristal*” y “*Preciosa*”. La primera centrada en la relación campo-ciudad, la segunda sobre las añoranzas de los migrantes y la tercera, la más claramente política, dedicada a Puerto Rico y su relación colonial con Estados Unidos.

Otro compositor puertorriqueño es Pedro Flores, que conoció a Rafael Hernández cuando trabajaba como obrero en el metro de Nueva York, y de esa amistad germinó en Flores el amor por la música. Son de su inspiración muchos de los éxitos interpretados por en también puertorriqueño Daniel Santos, como “*Despedida*”, su gran éxito, donde habla

¹¹ **Pasión Bolero. Lo mejor del ...** Pág. 186.

¹² Según la hipótesis que propone Quintero Rivera en **¡SALSA, SABOR Y CONTROL! SOCIOLOGÍA DE LA MÚSICA TROPICAL**. Siglo XXI editores. México-España 1999.

¹³ **Pasión Bolero ...**, Pág. 179.

de la nostalgia que traía a los hombres el abandono de la familia y la tierra para ir a la guerra; letra que enriquece al bolero patriótico social.

Cantantes y compositores inmortales fue Félix Manuel Rodríguez Capó, más conocido como Bobby Capó, autor de *“Piel canela”*, Catalino Curet Alonso, Noel Estrada, autor del himno de la capital de Puerto Rico *“En mi viejo San Juan”*, Don Felo (Felipe Rosario Goyco), Esteban Taronji, Roberto Cole, Francisco López Vidal y Pepito Lacomba. Entre las compositoras e intérpretes femeninas de boleros habría que mencionar a Silvia Reiyach, Julia Ross, Carmen Delia Dipiní, Ruth Fernández y Virginia López (puertorriqueña nacida en Nueva York).

En Puerto Rico, al igual que en México, existió una gama extensa de tríos, pero se destacan, sobre todo, Los Tres Reyes, integrado por un ex miembro de Los Panchos, Hernando Avilés; y el Trío San Juan, integrado por Jhony Albino. De las orquestas puertorriqueñas destacan, indiscutiblemente, la Orquesta de Rafael Muñoz, la de Pedro Flores y Rafael Hernández, la de Tito Rodríguez y la de Tito Puente .

VENEZUELA

En este país el pionero del bolero fue el cantautor Lorenzo Herrera quién además de interpretar géneros folclóricos y pasodobles, hizo popular el bolero mediante la radio que fue, como en toda América Latina, la principal impulsora del bolero. La primera mujer venezolana que se dedica profesionalmente a cantar boleros fue Graciela Naranjo, aunque también destacaron Lilia Castillo Bustamante, Eduardo Lanz y Lorenzo Herrera.

En este país el bolero son fue muy aceptado desde la llegada del Trío Matamoros en 1933, pero se consolida con la llegada del Cuarteto Caney, que incluye como cantante a Hilda Salazar; este grupo cubano, con su vocalista, revolucionan el ambiente musical al ser Hilda la primera mujer que en Venezuela cantó con una orquesta de baile. A su salida, el puesto estelar es ocupado por la joven Elisa Sotelo, luego Flor Díaz, Graciela Naranjo y Ada Alba.

Posteriormente se fundan las primeras orquestas integradas por músicos venezolanos, que en su mayoría también componían las canciones que interpretaban. Surgen excelentes boleristas como Rafael Galindo, Mario Tulio Mristany, Leo Rodríguez, aunque también voces más versátiles que igual cantaban guarachas, merengues, boleros y todo lo que estuviera de moda, como Manolo Monterrey, Lorenzo González, Carlos Torres y Alci Sánchez.

Es hasta la década de los cincuenta cuando Venezuela podrá contar con un ídolo popular ‘de exportación’, Alfredo Sadel –Alfredo Sánchez Luna- joven tenor que “... poseía extraordinarias condiciones vocales y físicas que hacían delirar a las mujeres. Denominado, con razón, el ‘Tenor Favorito de Venezuela’, fue el primer artista venezolano en arrastrar masas y provocar la histeria de multitudes al más puro estilo ‘hollywoodense’...”¹⁴

Es necesario destacar el papel que han jugado tanto la Rondalla Venezolana como el Show del Bolero, para hacerlo presente durante todo este tiempo. La Rondalla Venezolana es una “... agrupación de guitarristas organizada por Luis Arismendi, quien desde los años setenta en adelante se convirtió prácticamente en una institución del mundo musical romántico venezolano, cosechando grandes éxitos musicales propios y en acompañamiento de artistas invitados en los años ochenta...”¹⁵ El Show del Bolero es un programa televisivo que ha mantenido vivo el espíritu romántico en Venezuela.

En la actualidad el bolero venezolano ha quedado en manos de una serie de damas respetables que se han consagrado a la recopilación y reinterpretación de los grandes clásicos; entre ellas se encuentran Floria Marquéz, Toña Granados, Devorah Sasha, Nacy Toro, Esperanza Marquez, Delía, Mirna y Mirtha, entre otras. En forma más comercial se sigue escuchando en voces como José Luis Rodríguez, Soledad Bravo, Conny Méndez y Vivita Bravo.

ECUADOR

Ecuador tiene en su historia del bolero a tres intérpretes de amplísima popularidad: Julio Jaramillo, Olimpo Cárdenas y Patricia González, y uno de los mejores tríos de toda América: Los Embajadores.

Julio Jaramillo y Olimpo Cárdenas han constituido toda una escuela en la interpretación de boleros “..emparentada con el pasillo andino y el vals peruano por su profundo sentimentalismo. Se trata del llamado *bolero de despecho*, o *bolero de cantina*.”¹⁶ Este subgénero del bolero es compartido con otros países de las tierras de la cordillera andina, como el centro y sur de Colombia, Perú, Chile, Bolivia, y desde luego, Ecuador.

¹⁴ Terán-Solano Daniel. “La historia del bolero Latinoamericano”. *Hispánica – Repertorio hispánico*, en **Venezuela Analítica**. Enero del 2000; en <http://www.Analitica.com/va/hispanica/9288877.asp>. Pág. 8.

¹⁵ **Ibid.**

¹⁶ **Pasión Bolero...** Pág. 228.

“Julio Jaramillo se disputa con Olimpo Cárdenas el título del ídolo más grande que ha producido la canción popular de Ecuador.”¹⁷ Nació el 1 de Octubre de 1935, en el puerto de Guayaquil. Jaramillo es el más claro exponente del *bolero de despecho*, representante del bolero del Cono Sur, relacionado con la cantina, la rocola, las clases urbanas marginadas de Hispanoamérica. Su voz comienza escuchándose en ambientes etílicos de bar y sueño, pero luego fue aceptada como una de las más genuinamente populares del bolero, sobre todo del *bolero de despecho* que él se encargó de popularizar por todo el Continente.

“Uno de los secretos de Jaramillo era seleccionar en su repertorio tangos de arrabal pero interpretarlos en ritmo de bolero. Así mezclaba la tragedia del tango con el romanticismo del bolero, lo que conmovía a su pueblo.”¹⁸ Aunque Julio Jaramillo cantaba tangos al estilo de boleros, también cantaba boleros hechos a la medida, sobre todo de dos compositores: del ecuatoriano Nicassio Safaddi y del costarricense Ricardo Mora Torres. Murió en 1978, cuando contaba con 43 años, dejando para el recuerdo éxitos como “*Nuestro Juramento*”, “*Rondando tu Esquina*” y “*Reminiscencias*”, entre otros muchos boleros, aunque también cantó pasillos ecuatorianos, tangos argentinos y valsés peruanos.

La corriente de los *boleros de cantina* fue compartida con dos grandes cantantes Olimpo Cárdenas, su compatriota, y el boricua Daniel Santos, aunque más tarde el colombiano Alci Acosta también navegaría por los mismos mares musicales.

ARGENTINA

Argentina se ha caracterizado por ser la cuna del tango, pero también ha dado cabida al bolero de una manera destacada. El bolero comienza a llegar al Cono Sur durante los años treinta, en las voces de José Mojica, Juan Arvizu y Pedro Vargas. El tango estaba en la cúspide, sobre todo con su mejor exponente, Carlos Gardel, quien también grabó boleros como “*Por tus Ojos*” y “*Cuando tu no Estás*”; al morir Gardel, dejó el puesto vacante para que el bolero, influido por el tango, pudiera ser aceptado plenamente, constituyéndose una modalidad específica para Sudamérica.

Al entrar el bolero en Argentina, se comienzan a dar los primeros compositores de este género como Paul Misraki, Oscar Kinleyner y Virgilio y Homero Expósito; pero los que más aportaciones hicieron al bolero fueron Don Fabián y Mario Clavell. Don Fabián es autor de “*Dos Almas*”, “*Sin ti*”, “*Cobardía*”, “*Infortunio*” y “*Tengo una debilidad*”, entre

¹⁷ **Id.** Pág. 291.

¹⁸ **Ibid.**

otras. Mario Clavell es considerado como el símbolo del bolero en Argentina; compuso innumerables canciones como “*Mi carta*”, “*Qué será de mí*”, “*Abrázame así*” y “*Sin mí*”, pero la más famosa es, sin duda, “*Somos*”, que ha sido cantada por famosos intérpretes.

Los años dorados del bolero contaron con cantantes argentinos excepcionales como Leo Marini y Hugo Romani. Dentro de las cantantes argentinas, dos de ellas se han destacado en la interpretación de boleros: María Marta Serra Lima y Libertad Lamarque. Maruja Pacheco es la única compositora argentina internacionalmente conocida.

Durante los años sesenta, en la Época Negra del bolero en México y Cuba, en Argentina siguió floreciendo el bolero. Roberto Yanés, cantante revelación en 1958, llenó con su voz esa década y dejó boleros de elevado romanticismo. También destacaron en el género Daniel Riobos y Chico Novarro. Palito Ortega, compositor de la Nueva Ola que ahora es famoso político, compuso boleros de primera categoría como “*Hola, Soledad*”, “*Lo mismo que usted*” y “*Sabor a nada*”. Alberto Cotez compuso “*En un Rincón del Alma*” y “*Un cigarrillo, la lluvia y tú*”, boleros que han sido cantados por otros, pero las mejores interpretaciones se deben a él mismo.

El bolero sigue teniendo un lugar en Argentina. El espectáculo musical “*Arráncame la vida*” de Chico Novarro y Andrea Tenuta, demostró que el bolero está vigente, y el grupo humorístico musical Les Luthiers ha incluido tres boleros de su propia creación en su repertorio.

COLOMBIA

En Colombia el bolero también ha estado presente, aunque más como consumidor que como productor. Aunque es también en estas tierras donde más se ha estudiado a este género.

... El mejor libro sobre la historia de esta música -“Cien años de boleros”- es obra de un colombiano, **Jaime Rico Salazar**. Otro investigador de la música popular, **Hernán Restrepo Duque**, publicó “Lo que cuentan los boleros”.

Escritores famosos, como **Juan Gustavo Cobo-Borda**, le han dedicado poemarios (“Ofrenda en el altar del bolero”). El propio Premio Nobel Gabriel García Márquez es una autoridad en la materia. Por otra parte, el ejecutivo publicitario y compositor **Alfonso de La Espriella** lanzó en

1997 un completísimo libro titulado “Historia de la música en Colombia a través del bolero.”¹⁹

El primer bolero colombiano se titula “*Te amo*”, y fue escrito por Jorge Añez, en los años veinte. Sin embargo, la figura estelar del bolero colombiano es mucho más reciente, se trata de Jaime R. (Rudesindo) Echavarría, destacado ingeniero químico, economista, intérprete, pianista y compositor nacido en Medellín en 1923. Entre sus canciones figuran “*Yo nací para ti*”, “*Noches de Cartagena*”, “*Serenata de amor*”, “*Bienamada*”, entre otros, que son parte del patrimonio cultural popular colombiano y latinoamericano.

Otros compositores famosos por sus cumbias, ballenatos y en general de ritmos afrocaribeños de Colombia, han dedicado parte de su repertorio a los boleros, entre ellos figuran José Barros, Alvaro Dalmar, Jorge Lalinde, Lucho Bermúdez, Edmundo Arias, Rafael Roncallo (autor de “*Corazón*”, para muchos el mejor bolero colombiano), Omar Fajardo, Gastón Guerrero, Santander Díaz (miembro del Trío Los Isleños), Rafael Mejía Romani, Darío Corredor y Bernardo Saldarriaga, entre otros.

En Colombia el bolero no ha tenido declives ni ha pasado nunca de moda. Entre los compositores que continúan en plena actividad están Eduardo Cabas, Alfonso De la Espriella, Evelia Porto de Mejía y Graciela Arango de Tobón.

Colombia ha tenido grandes voces del bolero entre las que destaca el Barítono Carlos Julio Ramírez, Nelson Pinedo, vocalista de La Sonora Matancera, Alberto Granados, Coronado Cortés, Régulo Ramírez, Víctor Hugo Ayala, Bob Toledo y Sofronías Martínez “Sofro”, llamado “el Bola de Nieve Colombiano”, quien recientemente ha participado en encuentros internacionales sobre el bolero.

Entre las voces femeninas colombianas destacan Helenita Vargas, Esther Forero, Angela, Sarita Herrera, las Hermanitas Pérez, Judy Henríquez, Sophy Martínez y Ligia Mayo. Pero las mayores estrellas femeninas del bolero en Colombia son Berenice Chávez, Matilde Díaz, Carmenza Duque y María Cristina Tovar.

“Ya en vísperas del nuevo siglo dos jóvenes cantantes han batido récords de ventas al revivir viejos boleros: *Charly Zaa* y *Juan Carlos Coronel*. El primero demostró la vigencia del bolero de cantina o de despecho, a través de grabaciones con arreglos modernos. En cuanto a Coronel, ha reverdecido la permanente pasión por el sonido caribe

¹⁹ Id. Pág. 210.

inconfundible de la Sonora Matancera.”²⁰ El mérito de Zaa ha sido lograr que una audiencia juvenil disfrute los viejos boleros de despecho.

CHILE

A pesar de estar alejado de la zona caribeña, este país andino fue uno de los que más artistas ofrendó al bolero, sobre todo en lo que se refiere a intérpretes. El bolero llegó a Chile desde México, por ello esta desprovisto de influencias caribeñas, con cantantes como Alfonso Ortiz Tirado, José Mojica, Agustín Lara, Pedro Vargas, Elvira Ríos y Juan Arvizu. En particular, Agustín Lara marcó la historia de la música chilena, porque en una visita a ese país se quedó más de lo previsto debido a deudas de juego que pagó actuando en el casino de Viña del Mar.

La radiodifusión, al igual que en el Caribe y en toda América, jugó un papel muy importante para el auge del bolero en Chile, especialmente en la década de los cuarenta, ya que las emisoras de Diego Portales, Radio Corporación y Radio Minería, programaban boleros entre sus espacios musicales.

El pionero de este género fue el Indio Araucano - Osvaldo Gómez -, con canciones como *“Te odio y te quiero”*, *“Un viejo amor”*, *“Cuando muere la noche”*, *“Amor se escribe con llanto”*, entre otras.

Importantes intérpretes de boleros en Chile fueron Huasos Quincheros, Ginette Acevedo, Mario Arancibia, Antonio Prieto, Los Cuatro Hermanos Silva (que además de temas folclóricos, interpretaban boleros), Los Galos, Arturo Gatica (hermano de Lucho), Rosamel Araya, Parmenia Pizarro, el trío de Los hermanos Arriagada, Germain de la Fuente con su grupo Los Angeles Negros, y más recientemente Miriam Hernández; pero el más famosa fue Lucho Gatica (Luis Enrique Gatica Silva), que gracias a una suave voz aterciopelada y un buen físico cautivó al público latinoamericano.

Los Angeles Negros y Germain de la Fuente, triunfaron en la década de los setenta; sus integrantes constituían una generación que se formó musicalmente en la época del bolero, y que cuando crecieron optaron por la música romántica. De las mejores composiciones de Germain en este género esta el tema *“Murió la flor”*, pero hicieron éxitos con temas de otros compositores como es el caso de *“Como quisiera decirte”*, *“Mi niña”*, *“Debut y despedida”*, y muchos más como los temas del compositor francés Alain Barrière *“Y volveré”* y *“Tu voz”*, cantados en estilo de bolero.

²⁰ Id. Pág. 215.

Recientemente Miriam Hernández, cantante romántica chilena, está interpretando boleros-baladas de Armando Manzanero como *“Huele a Peligro”*. En Chile el bolero siempre ha estado presente debido, sobre todo, a su estilo actual y moderno, a su cercana relación con la balada, producto de su desarrollo histórico, y a su amplia gama de cantantes, que han contribuido a que se mantenga en el gusto del público.

REPÚBLICA DOMINICANA

La República Dominicana también ha contado con una gran cantidad de cantantes y compositores de boleros. De entre éstos últimos habría que mencionar a Mario de Jesús Báez, - que para efectos artísticos, suprime su apellido -, quien ha desarrollado casi toda su carrera desde México. Es autor de canciones como *“No toques ese disco”*, interpretada por la Sonora Matancera; *“Ya lo pagarás”*, y *“Ya tu verás”*, que le entregó a Virginia López; *“Y”*, *“Ese bolero es mío”* y *“Que se mueran de envidia”*, éxitos de Javier Solís, entre otros muchos.

Ballumba Landestoy dejó boleros como *“Pesar”*, grabado por dos intérpretes clásicos del género: Toña la Negra y Daniel Santos. Son suyos otros temas como *“Carita de ángel”*, *“Sin necesidad”* e *“Incomprensión*. Bienvenido Brens compuso *“Peregrino sin amor”* y *“Mar de Insomnio”*; Luis Kalaff, autor de músicaailable pero también de boleros como *“Amor sin esperanza”*, *“Cuando vuelvas conmigo”* y *“Aunque me cueste la vida”*, que grabó el mejor intérprete dominicano, Alberto Beltrán, el famoso Negrito del Batey; también cantó otros boleros como *“Ignoro tu existencia”*, *“El 19”* y *“Todo me gusta de ti”*. Alcí Sánchez es otra destacada cantante de boleros; fue vocalista de la orquesta venezolana Billo’s Caracas Boys, donde cantó su mayor éxito *“Evocación y Pesar”*.

Más recientemente el cantautor Juan Luis Guerra, interprete de la Bachata – bolero ha cosechado varios éxitos dentro de este subgénero dándole gran popularidad con canciones como *“Cuando te beso”*, *“Coronita de flores”*, *“Palomita blanca”* y *“Como abeja al panal”*.

OTROS PAÍSES LATINOAMERICANOS

Prácticamente no hay país latinoamericano que no tenga que ver con el bolero. El costarricense Ricardo Mora Torres es autor de más de cien boleros, varios de los cuales han tenido éxito internacional como *“Noche inolvidable”* y *“Por qué me engañas”*. Su

compatriota, el cantautor Ray Tico, se hizo famoso en México y Estados Unidos durante los años cincuenta, con éxitos como “*Allí donde tú estés*” y “*La Habana*”.

Panamá no cuenta con intérpretes famosos del bolero pero sí con compositores como Carlos Almarán, autor de “*Historia de un amor*”; Avelino Muñoz compuso “*Maldición Gitana*” e “*Irremediablemente solo*”. Arturo “El Chino” Hassan escribió “*Mi último bolero*” y “*Soñar*”; y Ricardo Fábrega es autor de “*Taboga*”, “*Aquella melodía*”, “*Bajo el palmar*”, “*Noche tropical*” y “*Cuando lejos de ti*”.

Guatemala es patria de Dolores Aghian, compositora de uno de los éxitos de José Feliciano, “*Pecado Mortal*”. De Bolivia es Raúl Shaw Moreno, que fue primera voz del trío Los Panchos y formó parte de otros grupos como Los Tres Caballeros y el quinteto Los Peregrinos; él también compuso “*Cuando tú me quieras*”, “*Nuestro ayer*” y “*Lágrimas de amor*”.

En Nicaragua nació Gastón Pérez, autor de “*Sinceridad*” que hizo famosa Lucho Gatica y en El Salvador Pancho Lara, autor de “*Sobre la playa*”

Brasil, que no comparte el mismo idioma, sí forma parte de esta patria común con el bolero, aportando compositores como Ary Barroso, autor de uno de los boleros más extraordinarios de todos los tiempos “*Risque*” (*Borra*), interpretado por Lucho Gatica, Olga Guillot y Bob Toledo; Lupicino Rodríguez compuso “*Venganza*”, gran éxito de Los Tres Ases; Dolores Duran, autora de “*La noche de mi amor*”, “*Castigo*” y “*Qué quieres tú de mí*”, ésta última interpretada por su compatriota Aldemar Dutra; y Raúl Sampaia, autor de “*Quien yo quiero no me quiere*”, que canta el popular Miltoninho.

Junto con Miltoninho y Aldemar Dutra, hay otros dos grandes cantantes de boleros en Brasil. Uno es Nelson Ned y Don Octavio Henrique, que ha lanzado varios discos de boleros clásicos y tangos abolerados. Famosos de la samba y la bossa nova han cantado boleros como Caetano Veloso, Joao Gilberto, Gal Costa, Chico Buarque, Maria Bethania y Simone. Roberto Carlos y Nelson Ned han compuesto e interpretado canciones que están más cerca del bolero que de la balada.

MÁS ALLÁ DE LATINOAMÉRICA

Se puede afirmar que el bolero entró a España de la mano del cantante cubano Antonio Machín en 1939, cuando se encontraba realizando una gira por Europa con un

espectáculo cubano, y es sorprendido por el estallido de la Segunda Guerra Mundial y se marchó a España. En este país que acababa de terminar la Guerra Civil empezó Machín nuevamente su carrera, cantando música caribeña, especialmente boleros. Su éxito es asombroso, por lo que se queda en Madrid hasta su muerte, a los 74 años en 1977.

El éxito del bolero en América y su consagración en España a través de Machín estimularon a algunos compositores españoles a incursionar en esta música; los más conocidos son Carmelo Larrea que tiene entre sus boleros más conocidos “*Dos Cruces*”, “*Camino verde*” y “*Puente de Piedra*”; Fernando García Morcillo escribió “*María Dolores*”, “*Ojos azules*” y “*Vida mía*”; a Luis Aranque se deben “*Ya sé que tienes novio*” y “*A escondidas*”. Los hermanos García Segura escribieron “*Con los brazos abiertos*”, “*Un compromiso*”, “*Envidia*” y “*Cariño mío*”, entre otras; Augusto Algeró y su letrista Antonio Guijarro ingresaron a la historia del bolero con varios temas que cantó Gatica: “*Gracias*”, “*Enamorada*”, “*Todo el amor del mundo*” y “*La montaña*”.

Los Churumbeles de España, en voz de su principal cantante, interpretaron destacados boleros morunos como “*Dos cruces*”, “*El emigrante*”, y “*Camino verde*”, entre otros; Lola Flores cantó un extenso repertorio de boleros, con un particular sello personal. El bolerista catalán Ramón Calabuch Batista, “*Moncho*”, comenzó cantando otros ritmos caribeños, hasta que se consolidó con el bolero. Él es el único que ha grabado un disco de boleros en catalán.

“Uno de los personajes españoles que ha contribuido a difundir el amor por el bolero es el director de cine **Pedro Almodóvar**, quien suele incluir piezas clásicas de este ritmo en sus exitosas películas.”²¹

Cantantes de Pop españoles han cantado boleros como la rockera Luz Casal que cantó como nadie el tema de Agustín Lara “*Piensa en mí*”, para una película de Pedro Almodóvar; Ana Belén hizo una magnífica versión de “*La mentira*” de Alvaro Carrillo, y hasta la actriz Maribel Verdú grabó un compacto con boleros que interpretaba en una de sus películas. El grupo Presuntos Implicados que cuatro meses antes de terminar el siglo veinte lanzó un disco, “*Versión Original*”, donde se estrenaron como boleristas con temas tan clásicos como “*Vereda Tropical*” de **Gonzalo Curiel**, “*Esperaré*” y “*Esta tarde vi llover*”, de **Armando Manzanero**, y el antiguo éxito de **Juan Arvizu** “*Pecado*”.”²²

²¹ Id. Pág. 253.

²² Id. Pág. 348 – 349.

Sorprendentemente para muchos, el bolero también conquistó los Estados Unidos, destacándose las traducciones de piezas del español al inglés como por ejemplo “*You Belong to My Heart*” (“*Solamente una vez*”, de Agustín Lara), popularizado en Norteamérica por el cantante mexicano – americano Andy Russell. También cantó “*Te quiero dijiste*”, “*Tres palabras*” y “*Amor, amor, amor*”, que serían traducidas como “*The Magic is the moonlight*”, “*Whithout you*”, y “*Love, love, love*”, respectivamente.

Cantantes de la talla de Mario Lanza, tenor lírico, Frank Sinatra, cantante de jazz y Nath King Cole, cancionero romántico, interpretaron el conocido bolero de Consuelo Velázquez, “*Bésame mucho*” como “*Kiss me much*”, dándole gran difusión al bolero.

Precisamente sería el estadounidense Nath King Cole, quien ayudará a popularizar el bolero grabando muchas piezas en español dejando éxitos como “*Quizás, quizás, quizás*”, “*Acércate más*”, “*Perfidia*”, “*Tres palabras*”, “*Aquéllos ojos verdes*”, “*Te quiero dijiste*”, etc. También el estadounidense Perry Como, interpretó y popularizó un tema del mexicano Armando Manzanero, “*Somos novios*”, traducido como “*It’s Impossible*”.

En otras latitudes, pero también en inglés, el popular grupo de Rock and Roll británico interpretó en los años sesenta el bolero “*Bésame mucho*”, en un ritmo más movido, al estilo del Rock.

LA HERENCIA DEL BOLERO

Como podemos ver en este apretado recuento sobre las aportaciones que los diferentes países latinoamericanos han hecho al bolero, éste es un híbrido que desde sus inicios amalgamó elementos culturales de diferentes regiones. En su desarrollo de algo más de un siglo, la fusión de temáticas, formas interpretativas, representaciones de imaginarios colectivos, que tanto compositores como intérpretes han plasmado en este género, se convierten en una característica esencial.

Hoy en día, al tratar de darle una nacionalidad al bolero, ya no podemos decir que es cubano porque ahí nació; tampoco podremos adjudicárselo a México porque ahí creció; ni a Puerto Rico porque ahí se enriqueció. Tampoco diremos que es venezolano o colombiano porque es ahí donde se sigue cultivando. El bolero es latinoamericano: es de todos los que alguna vez lo hemos escuchado solos o acompañados; tristes o dichosos; enamorados o despechados.

Tal vez ni siquiera podamos hablar del bolero, en singular, sino de todas esas formas interpretativas que se han ido arraigando en algunas regiones, o para algunos momentos. Una posible clasificación puede ser aquella que tiene por un lado al bolero que se hace específicamente para que el público lo escuche, llamado por algunos²³ bolero trovadoresco, que da cauce a la expresión sentimental personal del cantante o compositor; y por el otro al bolero rítmico, que si bien no pierde sus características románticas, puede al mismo tiempo ser bailado, convirtiéndolo en cómplice del cortejo erótico-sensual.

Un ejemplo de bolero para ser escuchado es el de despecho o de cantina que floreció en la zona de Los Andes, cuyo sonido y letras obedecen a las características de sus habitantes y del entorno que ocupan. A diferencia del bolero cubano que nace en un clima cálido, cerca del mar y bajo las palmeras, el bolero del Cono Sur, surge entre la cordillera andina, para un auditorio básicamente masculino: mineros, obreros de ferrocarril, campesinos, peones, vaqueros, cosechadores de papa y café, que se reúnen en torno a una “rocola” (máquina de discos, a la que se le introducen monedas), para escuchar música acompañados de bebidas etílicas.

Estos boleros son “... canciones cuyas características obedecen a la cultura machista de los espectadores. No se trata de clientes que se sientan en torno a una mesa y a una botella para escuchar lindas palabras de amor y de ilusión, sino a ensimismarse con letras que cuentan de traiciones, desamores, desquites, castigos y, a menudo, crímenes y acciones de honor. Flotan en ellos esos aires de arrabal que constituyen el mundo del tango.”²⁴

Para este género han influido varios elementos, como los pasillos peruanos, las canciones rancheras, los valeses, el bambuco, y algunos aires de elevado ingrediente indígena, más dados a cantar penas que victorias, pero sobre todo, el tango. Las atmósferas en que circula este tipo de bolero son muy parecidas a las del tango: el arrabal, los bajos fondos, los crímenes pasionales, la prostitución, el alcohol y la pobreza.

Los dos grandes artistas del bolero de despecho, ambos ecuatorianos, son Julio Jaramillo y Olimpo Cárdenas. Ambos participan del mismo estilo quejumbroso necesario para este tipo de bolero inspirado en Daniel Santos. Actualmente lo cantan Charlie Zaa y Paquita la del Barrio.

Otro tipo de bolero para ser escuchado es el bolero ranchero formado de la mezcla de la música ranchera del mariachi con la temática amorosa del bolero. Este es, posiblemente, el hijo del bolero que ha corrido con mejor suerte. Fue creación del

²³ <http://comosuena/articulos/boleros.htm>

²⁴ **Pasión Boleros. Lo mejor del bolero.** ... Pág. 283.

compositor jalisciense Rubén Fuentes, talentoso arreglista de José Alfredo Jiménez y Pedro Infante. De hecho, la música de mariachi, al igual que el bolero, se vio obligada a transformarse rápidamente para continuar en el gusto del público y poder sobrevivir como elemento de identidad nacional.

Su primer intérprete fue Pedro Infante, pero esa media voz que necesita el bolero ranchero Rubén Fuentes la encontró en Javier Solís y se ha seguido cultivando por Vicente y Alejandro Fernández, Pepe Aguilar y Alejandro Fernández.

También está el bolero patriótico y social que es un subgénero fundado por el puertorriqueño Rafael Hernández, y que luego continúa su compatriota Pedro Flores, centrado en problemáticas sociales de un país o una región como la latinoamericana. El concepto es acuñado por algunos historiadores de la música popular, como César Pagano, pero es aplicado por Quintero Rivera²⁵ para analizar la obra de Rafael Hernández vinculándola a la temática migratoria como se puede apreciar en "*Lamento borincano*", conocida como "*El Jibarito*", en la que trata la dependencia del campo a la ciudad. Otro bolero definido por esta orientación de crítica social es "*Despedida*", de Pedro Flores, inmortalizado por Daniel Santos en la que muestra el sentimiento de los hombres que deben ir a la guerra, situación en la que participaron muchos migrantes, pero sobre todo los puertorriqueños, por la situación colonial que vivían en su relación con los Estados Unidos.

En opinión de Quintero Rivera, la temática migratoria también aparece en la bolerística mexicana, como en algunas obras de María Grever, por ejemplo "*Cuando me vaya*", "*Por si no vuelvo a verte*", y "*Cuando vuelva a tu lado*".

Una herencia más es el bolero interpretado con trío; "El trío ha sido, sin lugar a dudas, la agrupación ideal para el bolero. La supervivencia de la serenata como institución amorosa en Iberoamérica está estrechamente ligada a la existencia de los tríos. Y, como el tequila o los mariachis, el trío es básicamente mexicano."²⁶

Sin embargo, los tríos más famosos se formaron en Estados Unidos; el formato de trío, facilitaba la movilidad, en un mundo precario e inestable del migrante en Nueva York, donde se interpretaba música de gran riqueza con instrumentos populares; a nivel simbólico, manifestaba un formato democrático de reunión de amigos conversando y una apariencia de caminantes, porque todos los tríos tocan de pie.

El formato de trío ha estado presente en todos los países: Los Panchos, Los Diamantes, Los tres Caballeros, Los Soberanos, entre otros muchos que surgieron en

²⁵ En su libro **Salsa, sabor y control...** Págs. 303 – 310.

²⁶ **Id.** Pág. 270.

México; el trío Matamoros y Los Hermanos Rigual en Cuba; o el trío de Los Hermanos Arriagada en Chile.

El bolero también se puede bailar cuando es interpretado por grandes orquestas, bandas y sonoras; este tipo de bolero también tiene su origen en Cuba y todavía tiene un fuerte arraigo ahí, con grupos como la Sonora Matancera, la de Arsenio Rodríguez, la Orquesta Casino de la Playa, que inició la costumbre de interpretar tanto repertorioailable como romántico; la Orquesta Aragón y Lecuona Cuban Boy's, ésta última formada por Ernesto Lecuona, que cosechó grandes éxitos no solo en Cuba y el Caribe, sino en Europa y Norteamérica, dándose el insólito caso de presentaciones en El Cairo.

En México, donde el danzón fue y sigue siendo muy popular, era normal que las grandes orquestas acogieran el bolero a manera de invitación a bailar. Han sido clásicas las orquestas El Escuadrón del Ritmo de Gonzalo Curiel, la de Luis Alcaráz, la de Agustín Lara, y la Orquesta de Pablo Beltrán Ruiz, entre otras. De las orquestas puertorriqueñas destacamos la de Rafael Muñoz, la de Pedro Morales y Rafael Hernández y la de Tito Rodríguez.

Al rededor de toda América aparecen orquestas que han tocado boleros como la de Don Américo y sus Caribes, en Argentina, o las orquestas tropicales venezolanas, que hicieron época en los años cincuenta y sesenta que también dejaron una buena colección de boleros como es el caso de la Billo's Caracas Boys y la Orquesta de Aldemaro Romero. Fueron también destacadas aunque no muy conocidas las orquestas de Luis Alfonso Larrain, la de Pedro José Belisario, la de Ulises Acosta, y Los Melódicos. En la República Dominicana el cantautor Juan Luis Guerra, intérprete de la Bachata -bolero dominicano- ha cosechado éxitos con ese subgénero.

Las características rítmicas del bolero cubano han cambiado considerablemente desde la última parte del siglo XIX hasta nuestros días; cada país, cada región, cada compositor, ha plasmado en él algo de su cultura, lo cual se ha ido materializando en diferentes estilos de bolero, por lo que ahora es considerado latinoamericano.

De hecho, estos estilos se han constituido de híbridos formados por diferentes ritmos combinados con el bolero durante los años cincuenta; en opinión de muchos, esta combinación fue el primer síntoma de la crisis del bolero que se hizo presente durante los sesenta, en algo que se denominó La Época Negra del bolero. Sin embargo, de manera más optimista, también podemos considerar al bolero como un producto social dinámico, en constante desarrollo, que al circular por los diferentes espacios sociales toma de ellos elementos que lo enriquecen y actualizan.

EL BOLERO COMO SÍMBOLO DE IDENTIDAD LATINOAMERICANA.

Como se puede constatar, el bolero ha marcado una profunda huella dentro de las manifestaciones musicales en Latinoamérica, y su presencia se siente en nuestro colectivo por el ambiente romántico que impera en nuestra forma de ser y de sentir.

Cuba, México y Puerto Rico son las capitales del bolero en el mundo, pero este género puede considerarse patrimonio común de los países latinos, incluyendo a España, Brasil y gran parte de los Estados Unidos, ya que muchos miembros de esta comunidad han hecho aportaciones importantes a este género musical que se ocupa del amor y el desamor.

Entre los más grandes compositores de bolero es posible encontrar argentinos, dominicanos, panameños, españoles, colombianos, bolivianos, centroamericanos, brasileños, y desde luego, mexicanos y cubanos.

Más que una música, el bolero es una señal de identidad cultural de América Latina y España que se ha venido cultivando por más de un siglo. “Es precisamente ese sabor a tiempo lo que hace del bolero una de nuestras instituciones culturales más consistentes... que evoca un algo o un alguien, una felicidad o una tristeza y aunque está en nuestro colectivo –nuestra cultura latinoamericana- está también dentro de nuestro ser, ya sea la mente y el corazón... el bolero es la forma como América Latina canta su lado más humano: el del Dolor y el Amor.”²⁷

Estos sentimientos siguen representados en el bolero, que no ha perdido su vigencia gracias a la gran cantidad de cantantes y compositores que se han dedicado a él, y aún en nuestros días, con arreglos nuevos para darle una imagen más adecuada, está presente en toda Latinoamérica.

Durante más de cien años hemos vivido acompañando nuestras vidas con boleros, hemos aprendido a amar y a sufrir a través de ellos, eso hace “.. que mucha gente que no sabe quien escribió una pieza o cuál es su título correcto pueda cantar el texto completo si oye la melodía al caminar por la calle, porque los boleros se cantan en reuniones, se oyen en los microbuses, son parte de los anuncios (*Tú me acostumbraste* fue usada para un anuncio de galletas) y están presentes en “todas” las cosas de la vida cotidiana.”²⁸

²⁷ Id. Págs. 11 – 12.

²⁸ Bazán Bonfil, Rodrigo. **Y SI VIVO CIEN AÑOS ... Antología del bolero en México.** FCE. México, 2001. Pág. 72.

La aparición de “Romance” en 1990, marca el resurgimiento del bolero, de una agonía interminable; muchos cantantes contemporáneos habían grabado canciones o discos completos dedicados al bolero, pero es hasta que Luis Miguel lo interpreta cuando se logra que abuelos y nietos suspiren juntos al escuchar boleros como “*Usted*”, “*La puerta*”, “*Cuando vuelva a tu lado*”, “*Inolvidable*” y “*La mentira*”. Posteriormente, y gracias al éxito de este disco, Luis Miguel grabó “Romance II”, en el que siguieron apareciendo boleros viejos con sonidos nuevos, arreglos con bajo y batería, que le dan un nuevo sonido al bolero.

Durante el mes de junio de este año, La Compañía Nacional de Danza presentó en El Palacio de las Bellas Artes, en la Ciudad de México, “*Esquina Bajan*”, plasmando la imagen del México cotidiano de los años 40’s y 50’s, todo ello acompañado de la música de la época: el danzón, el mambo y, desde luego, el bolero.

CONCLUSIONES

El bolero ha demostrado su permanencia en el gusto del público durante más de un siglo, se ha transformado de acuerdo a las necesidades del público, se ha combinado con diferentes géneros que han constituido híbridos que han contribuido a su permanencia, por ello, el bolero seguirá presente ya no como una moda, sino como un signo de identidad y como parte del patrimonio cultural de los latinoamericanos.

Al llegar el nuevo milenio, no parece correr ese riesgo. El género vive, y esta en progreso. Las nuevas generaciones gustan de él, y eso garantiza su continuidad. Al menos su supervivencia comercial, que no es despreciable porque permite recuperar trozos escondidos de su historia.

Otra muestra de vitalidad del bolero es el interés que despierta entre los círculos de intelectuales y estudiosos de las raíces culturales de Latinoamérica que ven en estos tiempos mecanizados y deshumanizados al bolero como un representante de la sensibilidad humana y una fuente de emociones; el bolero es algo más que música, es una manera de sentir de los pueblos que componen nuestra comunidad hispánica, es una expresión cultural importante de lo que somos y lo que sentimos, es parte de nuestro imaginario colectivo.